

Marcos Ramos, M. (2021). *ETA catódica. Terrorismo en la ficción televisiva*. Laertes.

David Blanco-Herrero¹

ETA catódica surge en un contexto que el propio libro explica: el fin de la actividad terrorista de ETA ha permitido que proliferen los productos culturales críticos y profundos sobre la banda. De todos estos productos, *Patria* (Fernando Aramburu, 2016) es quizás el más relevante, y el que ha dado pie a otras producciones amparadas en su éxito. Así, en fechas recientes han aparecido libros, películas y productos televisivos, que hasta ahora habían sido bastante limitados. Precisamente el foco del libro sobre la producción televisiva es acertado, no solo porque hasta ahora ha recibido menos atención, sino por su capacidad para determinar qué hechos y personajes recordamos y cómo lo hacemos. Entre otras cuestiones, esto no puede entenderse sin aludir a la gran penetración de la televisión, así como a la “edad de oro” que actualmente vive la producción televisiva.

La pertinencia del libro de María Marcos es, por lo tanto, incuestionable. Pero también lo es el de la autora, por su experiencia personal en el marco espacial y temporal que retratan parte de las obras analizadas, por su dilatada experiencia académica en el análisis de la ficción audiovisual y, sobre todo, por aportar equilibrio y criterio a una materia todavía propensa a la polarización.

ETA catódica analiza, en unas 450 páginas –el resto, hasta las 529, lo componen las entrevistas con creadores y unas abundantes y bien justificadas referencias–, las ficciones televisivas que han tratado la representación de ETA o su entorno. Antes de eso, la obra comienza abordando brevemente cómo se ha representado a ETA en el cine, lo que permite apuntar la escasa atención que, en comparación, la banda terrorista ha recibido en la televisión. El grueso del trabajo aborda miniseries –*Una bala para el Rey* (Antena 3, 2009), *El asesinato de Carrero Blanco* (RTVE, 2011), *El precio de la libertad* (RTVE, EITB, 2011) y *El padre de Caín* (Telecinco, 2016)– o series en las que ETA está presente como telón de fondo –*Aupa Josu* (EITB, 2014), *Presunto Culpable* (Antena 3, 2018), *Los hombres de Paco* (Antena 3, 2005-2010) y *Cuéntame cómo pasó* (RTVE, 2001-actual.)– o como elemento central –*La línea invisible* (Movistar, 2020) y *Patria* (HBO, 2020)–.

Estas dos, las más recientes y populares, y cuyo estreno enmarca también la publicación del libro, son las que reciben una mayor atención, por ser también las que más desarrollo de tramas y personajes permiten. En realidad, el análisis de cada una de las obras, aunque siempre comparte unas líneas comunes, es diferente, adaptándose al tipo de producción, su extensión y la construcción de su historia.

No obstante, no se trata de una simple guía de visionado o de un exhaustivo estudio filmico, sino de un intento por comprender el retrato del terrorismo y de las personas que lo protagonizan. Es, precisamente, en el análisis de los personajes –sean terroristas, víctimas, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad o ciudadanos que se ven afectados– donde hay un mayor detenimiento. Y en esta línea, uno de los aspectos más novedosos del libro es su perspectiva de género, sobre la que la autora ha trabajado en múltiples ocasiones, y que resalta el diferente rol que mujeres y hombres tuvieron no solo en la representación ficcional, sino también en la realidad de ETA.

Más allá de los análisis de cada una de las obras, lo que aporta un mayor valor añadido al libro es su contextualización y su capacidad de ir más allá del producto audiovisual en sí. De hecho, además del interés del libro por su análisis televisivo y comunicacional, es muy destacado el marco histórico y social que establece alrededor de las obras estudiadas. El mejor ejemplo de esto son las ricas y abundantes notas al pie, en las que se profundiza en aspectos histórico-sociales, que sitúan las series y sus tramas en la realidad vasca o de la actividad de ETA, ampliando la capacidad de interpretarlas y de comprender la realidad que motiva o inspira la ficción.

A esto también contribuyen las entrevistas a creadores, que permiten un mejor conocimiento sobre el proceso creativo y sobre los hechos que justifican cada obra y personaje. Con esto se consigue que las causas y motivaciones detrás de las ficciones estén siempre en primer plano. Así, a lo largo de todo el libro se utilizan citas de los creadores, a lo que se suma la inclusión en la parte final del libro de la transcripción completa de cinco entrevistas a directores, guionistas o creadores de obras referenciadas: Nacho Faerna, Ana Murugarren, Borja Cobeaga, Michel Gaztambide y Félix Viscarret.

Mas no son estas las únicas voces que tienen cabida en el texto. Uno de sus mayores aciertos es la inclusión de citas muy diversas: protagonistas, personas del entorno de ETA, figuras políticas, periodistas, profesionales

¹ Universidad de Salamanca (España)
E-mail: david.blanco.herrero@usal.es

del sector televisivo o cinematográfico, pensadores... Dar voz a figuras de mundos y momentos históricos diversos hace que el libro resulte más redondo y le dota de una dimensión mucho más atemporal, sobre todo porque permite conocer cómo se recibieron en su momento las obras analizadas y también cómo ha ido evolucionando la realidad en el País Vasco y en todo lo que rodea a la banda terrorista.

Todo lo anterior hace que estemos ante un libro intenso y muy completo. Sin embargo, y a pesar del evidente estilo y estructura académicos, hay una vocación divulgativa y una facilidad de lectura muy notables que hacen que la obra sea accesible a públicos más amplios de lo habitual en este tipo de obras. Y esto es de especial importancia porque se trata de un ejercicio honesto y valiente de necesaria Memoria sobre un tema todavía reciente, doloroso y complejo.

David Blanco-Herrero es estudiante de doctorado en la Universidad de Salamanca. Es graduado en Periodismo (Universidad a Distancia de Madrid, 2016) y Administración de Empresas (Universidad de León, 2014) y máster en Comunicación Audiovisual (Universidad de Salamanca, 2018). Es miembro del Observatorio de los Contenidos Audiovisual, y cuenta con una beca FPU del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Sus líneas principales de investigación son la ética periodística, la desinformación y el discurso de odio. Es asistente editorial en el Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones".

David Blanco-Herrero es estudiante de doctorado en la Universidad de Salamanca. Es graduado en Periodismo (Universidad a Distancia de Madrid, 2016) y Administración de Empresas (Universidad de León, 2014) y máster en Comunicación Audiovisual (Universidad de Salamanca, 2018). Es miembro del Observatorio de los Contenidos Audiovisual, y cuenta con una beca FPU del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Sus líneas principales de investigación son la ética periodística, la desinformación y el discurso de odio. Es asistente editorial en el Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones".